

## Desarrollo de Capacidades, transformaciones post-covid y cultura.<sup>1</sup>

### Reflexiones

*Miguel Francisco Gutiérrez<sup>23</sup>*

El presente artículo da cuenta de un relevamiento respecto de tendencias que afectan a la construcción de capacidades en los territorios de América Latina en el contexto post COVID. El siglo XXI presenta diferentes etapas en sus procesos de acumulación que se corresponden con un proceso de aceleración de los flujos de información en la búsqueda de maximizar rentabilidad de corto plazo. El contexto del Covid-19 profundizó las desigualdades al tiempo que expresó la relevancia de las políticas públicas en la regulación de los procesos de acumulación de valor al interior de los territorios y de defensa respecto del contexto internacional. Asistimos a un momento de desglobalización (Berardi, 2022; De Sutter, 2020) donde los gobiernos dan cuenta de la relevancia de las estrategias en la regulación de los procesos de mercado respecto de la generación de valor y la seguridad.

Se pretende exponer sucintamente una relación posible entre el Desarrollo de Capacidades y el sector de la cultura. Las características con las que cuenta la economía argentina hacen posible dimensionar al sector de la cultura como un sector estratégico en la promoción de valor y en la creación de conocimiento e innovación que potencian el crecimiento económico y la ampliación de capacidades sectoriales e individuales. En el contexto postcovid la economía mundial asiste a una reconfiguración por bloques con mayor volatilidad e incertidumbre. El futuro se presenta más flexible, inestable y con un mayor grado de dependencia tecnológica de plataformas e inteligencia artificial (Gutiérrez, 2022). Es tiempo para reflexionar

---

1 El presente trabajo forma parte de los resultados del proyecto PIT CONUSUR “Análisis de los principales determinantes institucionales e históricos sobre el desarrollo: un abordaje desde las condiciones regulatorias y organizacionales” 2021.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Económicas. Magíster en Desarrollo Económico Local (Universidad Autónoma de Madrid), magíster en Desarrollo Local (Universidad Nacional de San Martín). Investigador y Profesor Universitario.

<sup>3</sup> [sumaterritorio@gmail.com](mailto:sumaterritorio@gmail.com)

sobre las dinámicas de integración internacional en este contexto, sobre las oportunidades y sobre los recursos con los que se cuenta para abordar el presente.

La construcción de una sociedad con más oportunidades y libertad depende de las capacidades de sus integrantes para llevar a cabo aquellas acciones que tengan razones para valorar. Siguiendo este principio se plantea el desafío de conformar aquellas estrategias que promueven la construcción de tendencias que amplían el crecimiento económico (generación de valor), que potencian la integración social y de mercado en un contexto de apertura. Entonces el crecimiento, integrado y abierto de los mercados conforman una senda de objetivos necesarios para conformar desde la economía las bases de un desarrollo económico y social posible. Los debates respecto de las formas de lograr conformar este sendero se remontan en la argentina al momento inmediato posterior a nuestra independencia con la generación del 37 y se han sostenido hasta la actualidad. La definición de un modelo de desarrollo que potencie tendencias de crecimiento de largo plazo, que incremente la generación de conocimiento e innovación y que amplie las capacidades locales de producción conforman gran parte de los debates políticos desde entonces. Reducir la dependencia de componentes importados en el consumo local y ampliar las exportaciones de valor se corresponde las necesidades de superar la restricción externa que caracteriza a nuestra estructura económica, en el marco cultural de una sociedad cuyas demandas de consumo superan sus posibilidades en el largo plazo.

En este marco, el sector de la cultura cuenta con características que promueven la generación de valor y la innovación tanto al interior de su propia realización como hacia el resto de las actividades económicas. Al mismo tiempo, el sector de la cultura en la argentina cuenta con un alto nivel de desarrollo representando un sector económico estratégico en el crecimiento de largo plazo. Es así que el sector cultural representa una oportunidad tanto en su propia dinámica de crecimiento económico como por la generación de conocimiento e innovación al conjunto de los sectores productivos por aprendizaje cruzado.

Establecer un futuro deseado requiere configurar metas a lograr para alcanzarlo y

estas metas requieren de una planificación estratégica para conformar acciones y objetivos de corto y mediano plazo. Es necesario pensar los recursos con los que se cuenta a la hora de emprender una estrategia de crecimiento para poder lograr los ingresos que posibiliten el consumo local y permitan el ahorro y la inversión para potenciar un sendero de crecimiento y desarrollo. Es aquí que el sector de la cultura que incluye capital cultural, simbólico e industrial es una oportunidad para muchos territorios subdesarrollados y para la Argentina en particular. Potenciar el crecimiento del sector cultural potencia la generación de empleo al ser un sector intensivo en trabajo y dinamiza la generación de conocimiento al conjunto del sistema económico. Esta tendencia de especialización en inversión y crecimiento en el sector cultural promueve la generación de ventajas comparativas creadas que conforman un resultado de diferenciación territorial, altos ingresos e integración internacional en apertura.

El nivel de desarrollo de un territorio depende de instituciones promotoras de inclusividad, las capacidades individuales de sus habitantes y las ventajas comparativas creadas. Las capacidades determinan las acciones que los individuos pueden llevar adelante, acciones que, por su parte, dependen de las instituciones locales, que encuadran estas capacidades. Si las instituciones y las capacidades cuentan con las condiciones para desarrollarse, podrán establecerse las condiciones para la creación de procesos de valor basados en ventajas comparativas creadas. Tomando en cuenta esto, encontramos tres ejes para la construcción y consolidación de procesos de desarrollo territorial: 1) las instituciones políticas y económicas inclusivas, 2) la creación de capacidades y 3) las ventajas comparativas creadas. El objetivo de esta reflexión es aportar teóricamente a la elaboración de políticas públicas territoriales vinculadas a la regulación de las actividades productivas y a las acciones que promuevan la creatividad, la generación de capacidades y la promoción de instituciones inclusivas.

El desarrollo está asociado al estudio de los niveles de libertad de los miembros de una sociedad. Analizar las características de sus instituciones es un factor clave para conformar los incentivos correctos que promuevan la generación de ventajas

comparativas por medio del ahorro y la inversión de largo plazo. En este camino el sector cultural representa una oportunidad para el conjunto dadas sus características y las posibilidades que representa en la inserción internacional. La ampliación del capitalismo de plataformas y el Covid conforman una transformación en las formas de producción y consumo cultural. Esta transformación ha abierto nuevas oportunidades de comercialización de contenidos y de producción de valor. El consecuente avance de la inteligencia artificial configura una transformación de la subjetividad y de la relación del individuo con la verdad. En conjunto, el crecimiento de las plataformas como espacios de producción de consumo, la IA como promotor (expansivo) de contenidos y subjetividad representan una oportunidad y una amenaza. Respecto de la oportunidad el sector de la cultura se encuentra ante una nueva época donde la creatividad y la producción constituyen nuevas escalas y posibilidades (cuantitativas y cualitativas) para el desarrollo industrial a nivel internacional. Por otro lado, la amenaza sobre la cohesión social se evidencia en la multiplicidad de registros respecto de la propia verdad de los contenidos y esto multiplica la relatividad de la sociedad en un devenir posmoderno (Berardi, 2022).

Los cambios que se han producido desde el 2020 respecto de los consumos y la creación de contenidos (valor) se ha transformado de forma significativa. La consolidación de las plataformas como medios de realización de la práctica cultural promueve nuevas dinámicas que condicionan las formas de apropiación de la experiencia. El establecimiento de aplicaciones y páginas como medios que tránsito de las experiencias sociales representa una oportunidad para el crecimiento de nuevos procesos de generación de valor. Será necesario revisar algunas de las nuevas formas de producción y consumo cultural que se han vuelto significativas o que representan un cambio de las prácticas culturales simbólicas de generación de valor (Graeber, 2018). Al mismo tiempo, interesa revisar las formas de validación de las comunidades de identidad en la producción de valor y sus procesos de distribución de la riqueza digital.

Para lo anterior será oportuno analizar en el futuro casos de plataformas y

consumos como los recitales de transmisión sincrónica virtual (Colplay), el Teatro virtual (SEX), las clases y cursos on-demand, las charlas y debates en vivo (Youtubers), la producción de contenido virtual (IA), las propias plataformas de producción de contenidos, las plataformas de distribución de contenidos y las plataformas de vinculación (Redes): Citas, profesionales, amigos...

En suma, las dimensiones del desarrollo dependen de la generación de valor, en contexto de economías abiertas e integradas donde el sector de la cultura en el siglo XXI tendrá un rol estratégico. Analizar las oportunidades, las características institucionales y la generación de competencias y capacidades será la base sobre la cual poder realizar un proceso de crecimiento con oportunidades y bienestar para las mayorías. La transferencia y la cooperación en este camino es central para la conformación de dinámicas de cooepetencia social.

### **Instituciones**

El enfoque de las capacidades promotoras de condiciones para la consecución de libertades positivas que posibilitan a las personas la realización de funciones – acciones– con razones para valorar (Sen, 2000) es la perspectiva de mayor potencial en el estudio del desarrollo a la hora de evaluar el territorio. Desde el análisis de la justicia social, por su parte, se devela que el objetivo es, entonces, lograr mayores grados de libertad para los individuos que componen el conjunto social.

Esta perspectiva del estudio del desarrollo basado en capacidades se aleja del estudio de la renta, en tanto condicionante para la realización de los fines determinados por el individuo. Así, de acuerdo a ella, los medios y los fines se retroalimentan y condicionan mutuamente, dado que la búsqueda de la libertad colectiva –e individual– debe abarcar de manera estructural la reducción de la pobreza –medios–: este proceso incrementa las capacidades individuales y colectivas mediante la expansión de las capacidades por medio de la ampliación de las funciones que las personas pueden aplicar (M. Nussbaum, 2012).

Por lo tanto, la pobreza puede identificarse como la falta de capacidades de forma intrínseca. Los factores que influyen en ella van más allá de la renta, existiendo factores vinculados a la edad de las personas, a su condición de salud y a condicionamientos sociales que repercuten en muchos territorios sobre las posibilidades de acción de las personas. Además, un mismo nivel de renta puede representar diferentes capacidades instrumentales de uso en diferentes comunidades e, incluso, entre diferentes familias.

Es claro que el nivel de renta es un factor determinante en la condición de pobreza de un individuo, pero es posible ampliar el estudio de los causales de la desigualdad a la relación que existe entre la renta y las posibilidades de su traducción en capacidades de realización de acciones que las personas tienen razones para valorar.

Además, la falta de renta y su conversión en capacidades pueden ir emparejadas. La edad avanzada, la discapacidad o las condiciones territoriales/climáticas desventajosas promueven la reproducción de ciclos de pobreza por la dificultad de convertir las rentas en capacidades realizables.

Las instituciones y las políticas de regulación serán determinantes para las posibilidades con las que cuentan los individuos en relación con el desarrollo de sus capacidades. Son las instituciones inclusivas las que, mediante la construcción de dinámicas de control cruzado y múltiple por parte de los diversos actores relevantes de la sociedad, establecen las condiciones necesarias para el surgimiento de esquemas de distribución basados en la competencia y en la innovación (Acemoglu & Robinson, 2012).

En suma, estableciendo como objetivo la consecución de la libertad individual y colectiva como objetivo del desarrollo territorial y estableciendo las condiciones institucionales necesarias para dicho objetivo, es importante las políticas públicas en territorios con menores niveles de inversión relativa y las posibles regulaciones públicas de las barreras de entrada.

## **Sobre desafío de futuro**

La situación económica mundial se caracteriza por la normalización de la incertidumbre en las estructuras de producción y consumo. La desglobalización se evidencia en las políticas de regulación a nivel mundial. Los procesos regionales son los nuevos espacios de intervención de relevancia y la protección de los recursos estratégicos una demanda de las políticas de desarrollo. La crisis que comenzó en 2020 confluyó en una escala no vista a nivel global en sus efectos sobre la oferta y la demanda mundial de bienes. Expreso la vigencia de las estrategias de regulación de los Estados en materia de seguridad y de planificación económica (Gutiérrez, 2022, p. 2).

La regulación de los Estados por el control de mercados en un momento histórico donde la incertidumbre se ha consolidado en la vida social representa una nueva dimensión. La flexibilidad, la inestabilidad y la creatividad para la adaptación conforman valores que se consideran necesarios en un mundo donde la incertidumbre configura la característica más estable. Sin embargo, la aparente movilidad y velocidad en los procesos sociales y económicos convive con la estabilidad y vigencia de condicionantes históricos y culturales de largo plazo. Es posible que el mundo requiera de un jubileo de deudas para poder reiniciar. Esta práctica presente a lo largo de la historia podría generar un nuevo ciclo de crecimiento de la economía real que debería estar acompañado de una mayor regulación de las actividades y productos financieros que nos han conducido hasta aquí (Graeber, 2012).

El contexto mundial post-covid invita a la reflexión sobre los modelos de desarrollo y sobre las estrategias de regulación en materia económica y social. Las diversas transformaciones que se han experimentado durante los últimos dos años en materia social y en el mundo del trabajo expresan un cambio cualitativo de las prácticas. Superar la pobreza y establecer una senda de desarrollo sustentable depende de las capacidades de planificación y regulación de los Estados (Oszlak, 2021).

En este camino de construcción social las pasiones alegres conforman un elemento de centralidad y una condición necesaria. Los afectos colectivos como la solidaridad y la empatía conforman una base de posibilidad sin la cual no es posible la identificación de comunidad (Sadin, 2022). En este sentido es necesario destacar que pensadores como John Stuart Mill y Tagore reflexionaron sobre los afectos y las emociones en la construcción de ciudadanía. Martha Nussbaum recupera este análisis en su estudio sobre la generación de capacidades al analizar las dimensiones sobre las que se promueve el desarrollo humano (M. C. Nussbaum, 2014). En oposición a esto debemos relevar a las pasiones tristes como limitantes de las posibilidades del desarrollo y de la vida en libertad. La tristeza, el odio y la melancolía proponen una vida sin potencia, sin realización sobre las propias capacidades fomentando además las ventajas adaptativas hacia el conformismo y la sumisión (Han, 2022).

“El buen gobierno, que Spinoza consideraba necesariamente republicano (su maestro Franciscus van den Enden murió colgado en Francia por haber participado en una conjura republicana contra Luis XIV), busca fomentar las pasiones alegres de los ciudadanos, mientras que el gobierno tiránico busca fomentar, mediante la religión (la cual incluya también la religión política de turno), las pasiones tristes, ya que estas debilitan a los hombres, haciéndolos más fácilmente dominables. Por eso los poderosos buscan difundir la tristeza en la colectividad. Y como las pasiones tristes individuales se proyectan en las pasiones tristes colectivas, y viceversa, la ética y la política se necesitan mutuamente.” (Castany Prado, 2022, p. 350)

Fomentar la alegría y la solidaridad como formas de construcción colectiva constituye la base necesaria de toda configuración social. Así la promoción del desarrollo humano depende de la generación de oportunidades para que las personas puedan realizar aquellas funciones que tengan razón de valorar. Esta posibilidad depende de las instituciones que prevalecen en el tiempo y que conforman los sistemas de incentivos por medio de los cuales las sociedades y los

individuos toman sus decisiones. El sistema institucional conforma de esta forma la posibilidad de potenciar o limitar las oportunidades de largo plazo en el marco de una búsqueda de procesos que estimulen el crecimiento económico de una economía abierta e integrada. Promover el desarrollo depende además de potenciar las oportunidades sociales en sus diversas dimensiones y la cultura puede representar un sector estratégico en la actualidad. Sin avanzar en la construcción de una estrategia de desarrollo será infructuoso lograr la libertad y felicidad que tantos intelectuales han interpelado a lo largo de nuestra historia. El actual contexto expone al capitalismo de plataformas (Srnicsek, 2018) y al desarrollo de la IA como una oportunidad a nivel internacional para apalancar procesos de Desarrollo Territorial de los cuales depende fundamentalmente la creatividad.

### **Referencias Bibliográficas**

- Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). *¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la riqueza*. (1.<sup>a</sup> ed.). Ariel.
- Berardi, F. «Bifo». (2022). *El tercer inconciente* (1.<sup>a</sup> ed.). Caja Negra.
- Castany Prado, B. (2022). *Una filosofía del miedo* (Primera edición). Editorial Anagrama.
- De Sutter, L. (2020). *Indignación Total. Lo que nuestra adicción al escandalo dice de nosotros*. La Cebra.
- Graeber, D. (2012). *En deuda: Una historia alternativa de la economía* (1. ed). Ariel.
- Graeber, D. (2018). *Hacia una teoría antropológica del valor: La moneda falsa de nuestros sueños*.
- Gutiérrez, M. F. (2022). Desafíos de salida. Características y condicionantes hacia el 2030. *Desafíos de salida. Los condicionantes al desarrollo*, 124.
- Han, B.-C. (2022). *Capitalismo y pulsión de muerte*. Herder.

Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.

Nussbaum, M. C. (2014). *Emociones Políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Paidós.

Oszlak, O. (2021). *El estado en la era exponencial*. INAP.

Sadin, E. (2022). *La era del individuo tirano: El fin de un mundo común*. Caja Negra.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Planeta.

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.